

# **El alma de la Pastoral Universitaria**<sup>1</sup>

**Autor: P. Jose Luis Correa**

**Fecha: Enero 2005**

## **1. Presencia animadora-evangelizadora.**

El alma, lo que anima, mueve, la razón de su ser y su quehacer, es la “presencia de la Iglesia en la Universidad y en la cultura universitaria”<sup>2</sup>, como fue titulado el documento vaticano interdicasterial de 1994.

Esta “presencia y misión de la Iglesia en la cultura universitaria” tiene 3 destinatarios:

- los católicos en la Universidad (profesores, estudiantes, investigadores, colaboradores), a quienes hay que apoyar, congregar, formar, etc...
- los que no conocen todavía el anuncio del Evangelio y están dispuestos a acogerlo<sup>3</sup>.
- los interesados por la promoción cultural del hombre, con quienes hay que dialogar y colaborar sinceramente.

En relación al segundo grupo conviene recordar lo que decía el Papa Paulo VI:

“este primer anuncio que va dirigido de modo específico a quienes nunca han escuchado la Buena Nueva de Jesús... se esta volviendo cada vez más necesario, a causa de las situaciones de descristianización frecuentes en nuestros días, para gran número de personas que recibieron el bautismo pero viven al margen de toda vida cristiana...para los intelectuales que sienten necesidad de conocer a Jesucristo bajo una luz distinta de la enseñanza que recibieran en su infancia”<sup>4</sup>.

Considerar el grupo de personas al que se dirige la Pastoral Universitaria utilizar su lengua y su(s) lenguaje(s), sus signos y símbolos; responder a las cuestiones que el mundo universitario plantea. Todas esas son tareas para que la Pastoral Universitaria sea el “alma de la cultura universitaria”.

“La evangelización pierde mucho de su fuerza y de su eficacia, si no toma en consideración al pueblo concreto al que se dirige, si no utiliza su “lengua”, sus signos y símbolos, si no responde a las cuestiones que plantea, no llega a su vida concreta.

---

<sup>1</sup> Conferencia P. José Luis Correa Lira, en el Encuentro Nacional de Pastoral Universitaria, Buin, 6 de enero de 2005.

<sup>2</sup> PIU.

<sup>3</sup> “El número de los que aún no conocen a Cristo ni forman parte de la Iglesia aumenta...casi se ha duplicado” (Juan Pablo II, Encíclica Redemptoris Missio, 3).

“Revelar a Jesucristo y su Evangelio a los que no lo conocen: He ahí el programa fundamental que la Iglesia..., ha asumido” (Paulo VI, Exhortación apostólica, Evangelii Nuntiandi, 51)

<sup>4</sup> EN, 52. Cfr. op. cit. 56.

Pero, por otra parte, la evangelización corre el riesgo de perder su alma y desvanecerse, si se vacía o desvirtúa su contenido, bajo pretexto de traducirlo; si queriendo adaptar una realidad universal a un espacio local, se sacrifica esta realidad y se destruye la unidad sin la cual no hay universalidad.”<sup>5</sup>

Desde el punto de vista de la evangelización, el Papa Juan Pablo II, en la encíclica sobre la Misión, distingue *tres situaciones*:

“En primer lugar, aquella a la cual se dirige la actividad misionera de la Iglesia: pueblos, grupos humanos, contextos socioculturales donde Cristo y su Evangelio no son conocidos o donde faltan comunidades cristianas suficientemente maduras como para poder encarnar la fe en el propio ambiente y anunciarla a otros grupos...“una situación intermedia, especialmente en los países de antigua cristiandad, pero a veces también en las Iglesias más jóvenes, donde grupos enteros de bautizados han perdido el sentido vivo de la fe o incluso no se reconocen ya como miembros de la Iglesia, llevando una existencia alejada de Cristo y de su Evangelio. En este caso es necesaria una “nueva evangelización” o “reevangelización”.

“La actividad misionera, tiene como destinatarios “a los pueblos o grupos humanos que todavía no creen en Cristo”, “a los que están alejados de Cristo”, entre los cuales la Iglesia “no ha arraigado todavía, y cuya cultura no ha sido influenciada aún por el Evangelio. Esta actividad se distingue de las demás actividades eclesiales, porque se dirige a grupos y ambientes no cristianos, debido a la ausencia o insuficiencia del anuncio evangélico y de la presencia eclesial.”<sup>6</sup>

Por otra parte, conviven en el mundo universitario:

El drama del ‘humanismo ateo’ (H. de Lubac), el aumento de la incredulidad, el secularismo, etc., y la búsqueda de Dios fuera de la Iglesia, en otros grupos religiosos o en una religiosidad difusa.

Los Objetivos que animan a la Pastoral Universitaria:

Se trata de “crear dentro del ambiente universitario una comunidad cristiana y un compromiso de fe misionera”<sup>7</sup> y garantizar de forma institucional y vital la presencia cristiana, y de la Iglesia Católica, en el mundo universitario.<sup>8</sup>

Garantizar institucionalmente puede significar conseguir desde espacios físicos para la Pastoral Universitaria (oficina, secretaría, capilla, salas de reuniones, etc.) hasta reconocimiento e incluso en algunos casos financiamiento de la misma, por parte de las

---

<sup>5</sup> EN, 63.

<sup>6</sup> RM, 33.

<sup>7</sup> PIU, II, n° 1.

<sup>8</sup> Cfr. Ex Corde Ecclesiae, (ECE), 13.

autoridades de las universidades. Sin embargo, sigue siendo la dimensión vital la más importante.

No sirve de mucho gozar de infraestructura material y apoyo económico, si no hay vida, si no hay una pastoral universitaria viva y activa.

A veces hay Universidades en las cuales existe todo ese marco externo, pero no hay vida pastoral, o se limita 'sólo' a una Eucaristía que se celebra esporádicamente. Otras veces, por el contrario, y especialmente en universidades así llamadas laicas, no contando con aportes materiales, sí se permite la celebración de la Santa Misa en salas de clases o en los jardines de la Universidad. Es mi experiencia de estos años en la Universidad de Concepción, por ejemplo y también en la Universidad del Bío Bío.

El ideal es disponer de ambas cosas: gestar mucha vida de Iglesia joven en la Universidad y tener la suficiente estructura de apoyo logístico para que ésta pueda funcionar, formarse y expresarse mejor.

La presencia de la Iglesia se concibe como una "plantatio" de la comunidad cristiana en el ambiente universitario, mediante el testimonio, el anuncio del Evangelio.<sup>9</sup>

Decía el Papa Juan Pablo II:

"Es necesario ante todo, tratar de establecer en cada lugar comunidades cristianas que sean un "exponente de la presencia de Dios en el mundo... realizar un gran trabajo de implantación y desarrollo de la Iglesia. Esta fase de la historia eclesial, llamada *plantatio Ecclesiae*, no está terminada; es más, en muchos agrupamientos humanos debe empezar aún."<sup>10</sup>

## **2. El alma se encuentra y se expresa también en comunidades.**

El alma tiene una función integradora y unificadora.

En el sentido de la "espiritualidad de la comunión" nos hace bien revisar la petición del Papa:

"Antes de programar iniciativas concretas, hace falta promover una espiritualidad de la comunión, proponiéndola como principio educativo en todos los lugares donde se forma el hombre y el cristiano"...espiritualidad de la comunión significa ante todo una mirada del corazón... capacidad de sentir al hermano de fe en la unidad profunda del Cuerpo místico y por tanto, como 'uno que me pertenece', para saber compartir sus alegrías y sus sufrimientos, para intuir sus deseos y atender a sus necesidades, para ofrecerle una verdadera y profunda amistad. Espiritualidad de la comunión es también capacidad de ver ante todo lo que hay de positivo en el otro, para acogerlo y valorarlo

---

<sup>9</sup> Cfr. PIU, III, n° 8.

<sup>10</sup> RM, 49.

como regalo de Dios: un ‘don para mí’ además de ser un don para el hermano que lo ha recibido directamente. En fin, espiritualidad de la comunión es saber ‘dar espacio’ al hermano, llevando mutuamente la carga de los otros y rechazando las tentaciones egoístas que continuamente nos asechan y engendran competitividad, ganas de hacer carrera, desconfianzas y envidias. No nos hagamos ilusiones: sin este camino espiritual, de poco servirían los instrumentos externos de la comunión. Se convertirían en medios sin alma, máscaras de comunión más que sus modos de expresión y crecimiento.”<sup>11</sup>

### La Pastoral Universitaria y los Movimientos y Asociaciones

“Las diversas Asociaciones o Movimientos de vida espiritual y apostólica, sobre todo los creados específicamente para los estudiantes, pueden ser una grande ayuda para desarrollar los aspectos pastorales de la vida universitaria”<sup>12</sup>.

Por lo tanto la Pastoral Universitaria debe acoger y valorar las asociaciones, movimientos y grupos de fieles que están presentes y operan en los ambientes universitarios.... contando con su disponibilidad a mantener relaciones de comunión y colaboración<sup>13</sup>.

La Pastoral Universitaria logra mejores resultados cuando se apoya en grupos o movimientos y asociaciones<sup>14</sup>.

La importancia que tienen las Comunidades Universitarias para Juan Pablo II queda expresado claramente en sus palabras:

“Son para mí el signo vivo y prometedor de la fecundidad de la inteligencia cristiana en el corazón de cada cultura. Ellas me dan una fundada esperanza de un nuevo florecimiento de la cultura cristiana en el contexto múltiple y rico de nuestro tiempo cambiante”<sup>15</sup>.

Ante la pregunta que se hace el Santo Padre:

“¿Cómo hacer llegar el mensaje de Cristo a los jóvenes no cristianos...?”

Responde el mismo:

“Evidentemente ya no bastan los medios ordinarios de la pastoral; hacen falta asociaciones e instituciones, grupos y centros apropiados, iniciativas culturales y sociales para los jóvenes. He ahí un campo en el que los movimientos eclesiales modernos tienen amplio espacio para trabajar con empeño”<sup>16</sup>.

---

<sup>11</sup> NMI, 43.

<sup>12</sup> ECE, 42.

<sup>13</sup> Cfr. CFL, 44.

<sup>14</sup> Cfr. PIU, 3.

<sup>15</sup> ECE, 2.

<sup>16</sup> RM, 37.

### **3. La santidad universitaria**

El alma de la Pastoral Universitaria tiene que ver necesariamente con la santificación del ambiente universitario, de sus miembros y en su tarea:

“la santidad de la vida intelectual y universitaria” que debe “penetrar en las universidades a partir del oficio mismo del profesor y del estudiante”; “santificación como finalidad de la vida” que entre en las aulas, a los laboratorios, a las bibliotecas y a los currícula” como lo planteaba el profesor Pedro Morandé en el Jubileo de las Universidades<sup>17</sup>.

La Pastoral Universitaria no puede, por tanto, reducirse a :

grupos aislados  
iniciativas esporádicas  
testimonios ocasionales  
acción de algún movimiento<sup>18</sup>

No puede quedarse en actividades extraprogramáticas.

Leemos, por ejemplo, de la Cuenta de Rectoría 2002, de la Dirección General de Pastoral y Cultura Cristiana, de la Pontificia Universidad Católica de Santiago:

“El paso de una pastoral de sello más bien parroquial, de carácter marginal y extraprogramático, a otra más encarnada en la vida académica con un perfil auténticamente universitario ha sido otro de los acentos puestos por la DGP (Dirección General de Pastoral)... se ha traducido en actividades conjuntas con las facultades...colaboración en la política de gestión académica – documento Testigos y Educadores -...”<sup>19</sup>.

“La presencia de la Iglesia en la Universidad debe apuntar a la formación cristiana de los universitarios, no únicamente en su aspecto personal sino también y específicamente en su dimensión profesional, que les permita ejercer un influjo en la sociedad, de acuerdo con las convicciones cristianas y, más en concreto, con la Doctrina Social de la Iglesia” decía Mons.Terán Dutari, del Depto. de Educación del CELAM.<sup>20</sup>

“Que se logre una presencia, por así decir, pública, continua y universal del pensamiento cristiano en todo esfuerzo tendiente a promover la cultura superior y, también, a formar a todos los estudiantes de manera que lleguen a ser hombres insignes

---

<sup>17</sup> Vaticano, 9 Septiembre de 2000.

<sup>18</sup> Cfr. PIU, I, n° 15.

<sup>19</sup> Mayo de 2003, número 3.

<sup>20</sup> Conferencia en el V encuentro latinoamericano y del Caribe de Pastoral Universitaria.

por el saber, preparados para desempeñar funciones de responsabilidad en la sociedad y a testimoniar su fe ante el mundo”<sup>21</sup>.

#### **4. El alma espiritual de la Pastoral Universitaria. Su alimento religioso:**

La formación espiritual que ofrece la Pastoral Universitaria puede llevar a muchos universitarios a un encuentro personal con Jesucristo, a través de la preparación a la recepción de los sacramentos de iniciación, particularmente la confirmación, y de momentos de oración (vigilias, rezo del santo rosario, lectio divina, adoración eucarística, peregrinaciones, retiros espirituales, etc).

Si el primer testimonio de los cristianos en la Universidad debe llevarlos a hablar de Cristo y desde Cristo, como lo dijo Mons. A. Arteaga en su Conferencia “Presencia cristiana en el ambiente universitario, dictada en el Foro Internacional de jóvenes el 3 de Abril de 2004, entonces debemos aplicar a ella y en ella la primacía de la vida interior, particularmente en este “Año de la Eucaristía”: Cristo en nosotros.

“El encuentro con Cristo, profundizado continuamente en la intimidad eucarística suscita en la Iglesia y en cada cristiano la exigencia de evangelizar y dar testimonio” dice el Papa en la Carta Apostólica para el año de la Eucaristía.<sup>22</sup>

“En la programación que nos espera, trabajar con mayor confianza en una pastoral que dé prioridad a la oración, personal y comunitaria, significa respetar un principio esencial de la vida cristiana de la vida: la primacía de la gracia. Hay una tentación que insidia siempre todo camino espiritual y la acción pastoral misma: pensar que los resultados dependen de nuestra capacidad de hacer y programar. Ciertamente, Dios nos pide una colaboración real de su gracia y, por tanto, nos invita a utilizar todos los recursos de nuestra inteligencia y capacidad operativa en nuestro servicio a la causa del Reino. Pero no se ha de olvidar que, sin Cristo, no podemos hacer nada (cf. Jn 15,5)”.

Pregunta y advierte el Santo Padre en la Carta de Navegación, “documento pragmático” para el 3er Milenio<sup>23</sup>:

“Cuando no se respeta este principio, ¿ha de sorprender que los proyectos pastorales lleven al fracaso y dejen en el alma un humillante sentimiento de frustración”?.?

Hay que alimentarse entonces de una constante oración

“Nuestras comunidades cristianas tienen que llegar a ser auténticas “escuelas de oración”.... Una oración intensa... se equivoca quien piense que el común de los cristianos se puede conformar con una oración superficial...no sólo serían cristianos

---

<sup>21</sup> GE 10. Cfr. ECE, 9.

<sup>22</sup> Juan Pablo II, Carta Apostólica *Mane Nobiscum Domine*, 24.

<sup>23</sup> NMI, 38.

mediocres, sino “cristianos con riesgo”...correrían el riesgo insidioso de que su fe se debilitara progresivamente...”<sup>24</sup>

Hay que “promover escuelas de la fe en el seno de instituciones universitarias” pedía y sugería el Papa<sup>25</sup>, donde armonizar la formación académica con la fe, para ofrecer una enseñanza de calidad, en fidelidad al Magisterio (de la Iglesia), en una perspectiva no sólo intelectual (pero también) con el deseo de desarrollar la vida espiritual y litúrgica y de ayudarle a descubrir las exigencias morales ligadas a la vida según el Evangelio”.

En síntesis, la Pastoral universitaria, en este aspecto, debe promover la atención pastoral de los miembros de la comunidad universitaria y, en particular, el desarrollo espiritual de los que profesan la fe católica<sup>26</sup>.

##### **5. La Pastoral Universitaria es una pastoral de la inteligencia y de servicio a la verdad**<sup>27</sup>.

Hay una tensión interna en la comprensión de la pastoral universitaria, como pastoral “de universitarios” (atención pastoral a los que estudian y/o trabajan en la Universidad) - aspecto subjetivo- y pastoral auténticamente “universitaria”, en el sentido de una evangelización de la cultura universitaria- aspecto objetivo-.

“La fe que la Iglesia anuncia debe impregnar la inteligencia del hombre y su corazón,..... debe “ser pensada para ser vivida”<sup>28</sup>.

La Pastoral universitaria debe ayudar a que los estudiantes adquieran una visión orgánica de la realidad<sup>29</sup>.

Hay que alentar la sensibilidad y el compromiso serio en y con el estudio.

En Abril del año 1979 ya había dicho el Papa que “como estudiantes deben ser particularmente sensibles para la verdad y para el testimonio de la verdad. Ustedes son, los profesionales de la inteligencia”.

Hay una “obligación moral de buscar la verdad, de adherirse a ella y ordenar toda la vida según las exigencias”<sup>30</sup>.

A los universitarios en Roma acaba de recordarles el Papa que deben estar en la continua búsqueda de la verdad<sup>31</sup>.

---

<sup>24</sup> NMI, 34.

<sup>25</sup> 22.02. 2004.

<sup>26</sup> Cfr. ECE, normas generales, Art. 6.

<sup>27</sup> Cfr. FR, 2.

<sup>28</sup> PIU, nota preliminar.

<sup>29</sup> Cfr. ECE, 20.

<sup>30</sup> Cfr. Declaración Dignitatis humanae, 2.

## **6. Discípulos y testigos de Cristo en la Universidad; constructores de la Iglesia en la Universidad**<sup>32</sup>.

Hay que dar razón de nuestra fe en el ambiente universitario.

El Papa nos prevenía del siguiente mal que se repite en las universidades:

“Puede suceder, también entre aquellos que profesan ser cristianos, que algunos de hecho se comporten en la Universidad como si Dios no existiese. El cristianismo no es una simple preferencia religiosa subjetiva, finalmente irracional, relegada al ámbito de lo privado”<sup>33</sup>.

“Demasiados profesores y estudiantes consideran su fe como un asunto estrictamente privado..., algunos llegan a hasta a abstenerse, en nombre de la autonomía universitaria, de testimoniar explícitamente su fe”<sup>34</sup>.

Esto exige “infundirse mutuamente coraje”<sup>35</sup>, estar presente “con la insignia de la valentía y de la creatividad intelectual”<sup>36</sup>.

“La fe no puede quedarse en el ámbito privado, íntimo. Tiene que hacerse cultura”.

“Se debe rechazar la tentación de una espiritualidad oculta e individualista”<sup>37</sup>.

Como lo pedía el Papa Paulo VI hace 30 años en la Carta Magna de la misión: “la ruptura entre Evangelio y cultura es sin duda alguna el drama de nuestro tiempo... De ahí que haya que hacer todos los esfuerzos con vistas a una generosa evangelización de la cultura...”<sup>38</sup>

### **El alma y ser alma.**

Los obispos chilenos en el documento de trabajo ‘En camino al Bicentenario’<sup>39</sup>, en el que se menciona a los universitarios y al mundo intelectual como uno de los constructores de la sociedad<sup>40</sup> hacen una invitación al reencuentro con el ‘alma de Chile’<sup>41</sup>. En ese documento

---

<sup>31</sup> 14 de diciembre de 2004.

<sup>32</sup> Cfr. Juan Pablo II, Mensaje, 2004, n° 4.

<sup>33</sup> Juan Pablo II, op. cit., n° 3.

<sup>34</sup> PIU, I n° 15.

<sup>35</sup> Juan Pablo II, Mensaje 2004, n° 1.

<sup>36</sup> Cfr. Juan Pablo II, Exhortación Apostólica Christifidelis Laici, 44.

<sup>37</sup> NMI, 52.

<sup>38</sup> EN, 20.

<sup>39</sup> Documento de la Conferencia Episcopal de Chile, En camino al Bicentenario, 2004.

<sup>40</sup> Op. Cit., pág. 14.

<sup>41</sup> Op. Cit., pág. 5.

proponen a la lectura, meditación y aplicación un texto del P. Hurtado, extracto de *La misión social del universitario*, de 1945<sup>42</sup>, que nosotros deberíamos considerar seriamente.

El “alma es como la ‘forma’ del cuerpo; es decir, gracias al alma espiritual, la materia que integra el cuerpo es un cuerpo humano y viviente” (Catecismo, 365)

“No está el alma en el cuerpo como el vino en el vaso, sino como el alcohol en el vino”<sup>43</sup>

Sigamos la analogía de San Gregorio de Nisa (siglo IV) que para explicar la unión del alma con el cuerpo propone el ejemplo del fuego y del aceite en la lámpara. En la lámpara encendida se puede reconocer los dos elementos interactuando – fuego y aceite -, pero no es posible separarlos sin acabar con el fuego de la lámpara. No hay fuego sin el combustible que lo hace posible.

No habrá tampoco presencia de la Iglesia en el mundo universitario si no hay una Pastoral Universitaria activa y creativa.

La Pastoral Universitaria debe ser el alma de la cultura universitaria para que la Iglesia sea el alma del mundo. *Ecclesia anima mundi*.

---

<sup>42</sup> Op. Cit., pág. 46.

<sup>43</sup>Juan de Sahún Lucas. *El hombre ¿quién es? Antropología cristiana*. Madrid 1988, pág. 83.

## **Preguntas para el intercambio y diálogo**

- 1 ¿En cuántos ambientes universitarios de nuestra diócesis aún no hay esa “plantatio” de la comunidad cristiana, católica?

Más concretamente:

¿En que Universidades y/o Institutos Profesionales no hay Pastoral Universitaria?

¿En que Facultades no hay Pastoral Universitaria?

- 2 Nuestra Pastoral universitaria diocesana ¿se apoya también en movimientos y asociaciones?

¿En cuáles concretamente?, ¿Cómo? ¿Cuánto?

¿Qué otras asociaciones o movimientos operan en los ambientes universitarios de nuestra diócesis y no están integrados a nuestra Pastoral Universitaria?

¿Por qué?

- 3 ¿Cómo está nuestro compromiso con la verdad?

¿Motivamos en nuestra Pastoral universitaria el estudio serio responsable?

¿Complementamos en nuestra Pastoral universitaria nuestros conocimientos con la riqueza doctrinal de la Iglesia, con las verdades reveladas?

¿Qué hemos hecho al respecto concretamente?